

NUEVA INTERPRETACIÓN DE LA INSCRIPCIÓN DE *BETATUN*¹

Resumen: En este trabajo se propone una nueva lectura de la inscripción votiva de Fuerte del Rey (Jaén) en que aparece el teónimo ibérico *Betatun*. En concreto, se interpreta que no existe signo de interpunción entre *BELESI* y *AR*, con lo que se obtiene un nombre personal ibérico normal, y se resuelven otros problemas que planteaba la inscripción.

Palabras clave: Epigrafía ibérica, onomástica, teónimos.

Abstract: In this work we propose a new reading of the votive inscription found in Fuerte del Rey (Jaén), in which the new Iberian theonim, *Betatun*, appears. More exactly, we propose that there is no separation sign between *BELESI* and *AR*, so that we have a standard Iberian personal name, and other problems raised by the inscription are solved.

Key words: Iberian epigraphy, onomastics, theonims.

En un trabajo reciente² se dio a conocer una inscripción latina, procedente de Fuerte del Rey (Jaén), en que aparece un teónimo ibérico, *BETATVN*, al que los autores consideran, ya desde el título del trabajo, la primera divinidad ibérica identificada. Sobre este particular no nos vamos a ocupar aquí. Aunque, como señalan los autores, han existido otras propuestas de identificación³, ésta es la primera ocasión en que el contexto no ofrece la menor duda, ni parecen plantearse en principio dudas sobre el carácter ibérico del nombre.

El motivo de este trabajo es otro: la edición de la inscripción ofrece un texto que plantea una serie de dificultades, que muy probablemente podrían resolverse con una solución simple y económica⁴.

I. LA INSCRIPCIÓN Y SUS DIFICULTADES

Transcribo a continuación la lectura de Corzo *et al.* (2007):

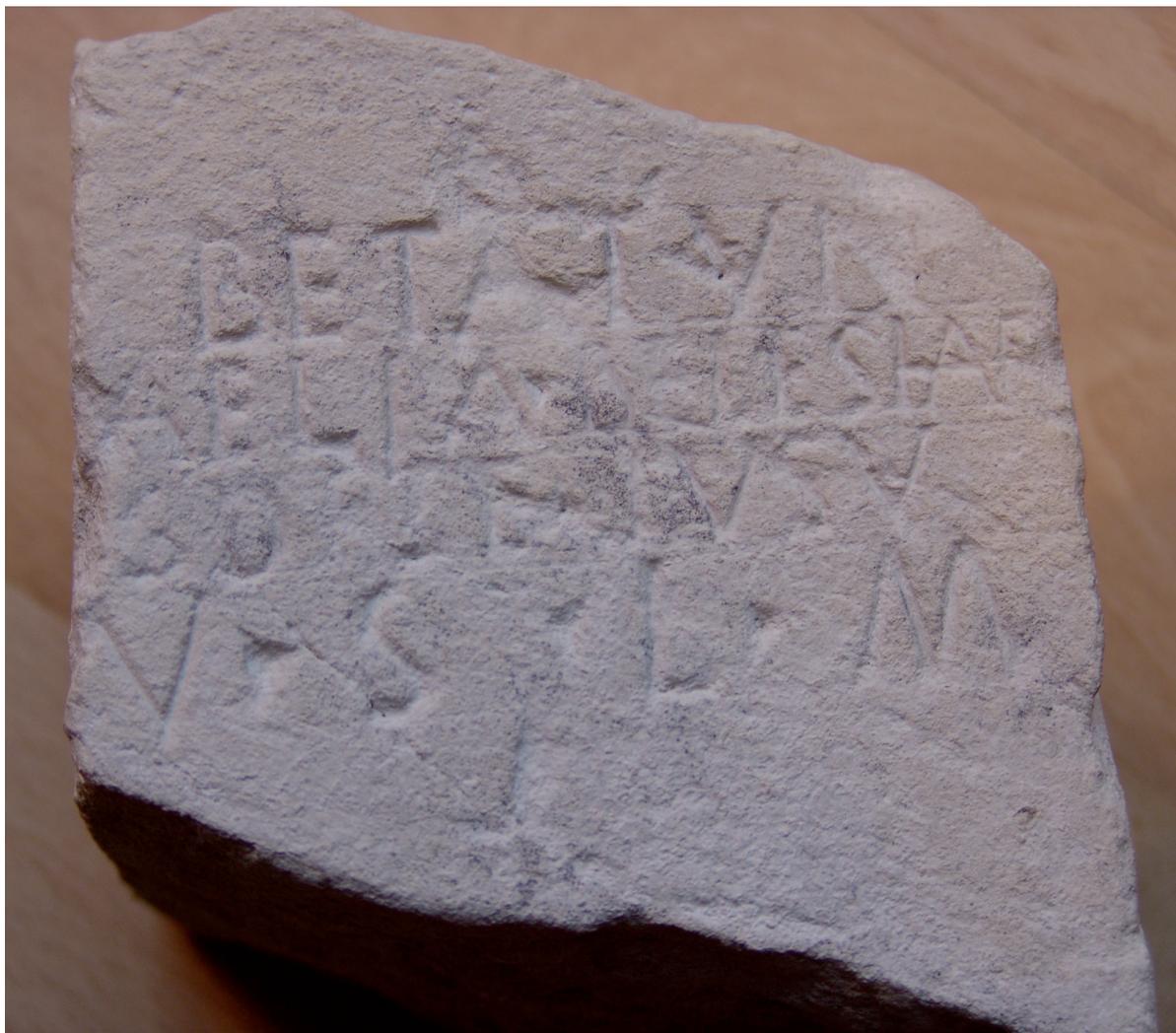
Betatun
Aelia . Belesi (scil. filia?) . ar(am scil. posuit)
sorte . ius(s)u
v(otum) . s(olvit) . l(ibens) . m(erito)

¹ Este trabajo se enmarca en el proyecto HUM2006-13424-C04-01 financiado por el Ministerio de Educación y Ciencia.

² Corzo, Pastor, Stylow y Untermann (2007).

³ Quizás la palabra ibérica **neitin** es la que cuenta con mayores posibilidades de ser un teónimo. Véase Almagro-Gorbea (2002), Rodríguez Ramos (2002, pp. 127-130).

⁴ Es importante advertir que no he podido efectuar autopsia de la inscripción. A falta de ésta, he dispuesto para este trabajo de una serie de fotografías de la inscripción, que me ha facilitado Mauricio Pastor, a quien expreso aquí mi agradecimiento. Según me indica M. Pastor (comunicación personal, 11 de noviembre de 2008), en una primera autopsia tampoco él observó la existencia de interpunción.



FOTOGRAFÍA I. *Fotografía: Mauricio Pastor*

Las dificultades mencionadas por los editores son las siguientes: el segundo signo de interpunción de la segunda línea aparece prácticamente sobre la A, la abreviatura *ar(am)* es rara, y falta el verbo finito que se esperaría tras esa palabra.

Se menciona también la dificultad de que el teónimo *Betatun* carece de marca de dativo, pero los editores alegan, con todo fundamento, que también carecen de marca de caso los nombres de los jinetes de la *Turma Salluitana*. Sin embargo, esta argumentación, correcta sin duda, es incompatible con la explicación que se ofrece más adelante acerca de *Belesi*, que se explica como genitivo latino, sin advertir la contradicción de que en un mismo texto aparezcan nombres personales ibéricos con y sin adaptación a la declinación latina.

Por otra parte, el genitivo temático, sin ser imposible, es con mucho la opción menos probable, con lo que tendríamos una nueva rareza que añadir a las ya mencionadas. Precisamente con el mis-

mo elemento *beles* en posición final tenemos *M. Iunius Laurbeles* (CIL II, 83) y *M. Licinius Neitinbeles* (CIL II 6144), cuya falta de desinencia en nominativo hace evidente que se declina como un tema en consonante. En esta última inscripción hay también *Bastogaunini*, dativo de otro tema en consonante. En NNPP ibéricos en inscripciones latinas hay ejemplos de genitivos de tema en consonante, como *Tannegiscerris*, *Tannegaldunis*, *Baesisceris*, *Istamiuris*. Como señala M.^a Lourdes Albertos⁵, lo normal es que los nombres ibéricos aparezcan adaptados a la 3.^a declinación. Solamente cita un posible genitivo temático, *Vrchatetelli*, en territorio vascón, por lo que hay que tener en cuenta que los nombres aquitanos sí aparecen a menudo adaptados a la 2.^a declinación, incluso algunos en sibilante⁶. Con nombres ibéricos sólo hay dos nominativos temáticos, *Sosimilus* y *Cerdubelus*, en los que hay que identificar un elemento **bilos**, cuyo final puede recordar al nominativo temático y facilitar así la adaptación, aunque ésta sea más aparente que real: *Sosimilus*, en el Bronce de Ascoli, debería estar en genitivo si realmente hubiera adaptación.

Hay que reconocer, con todo, que las inscripciones latinas con NNPP ibéricos son demasiado escasas para establecer unas posibles normas de adaptación, y en su mayoría los nombres aparecen en nominativo de tema en consonante, es decir, que no hay adaptación en la práctica. Con desinencia apenas hay los genitivos mencionados, y los dativos son aún más escasos, siempre por la 3.^a, como en *Bastogaunini* (CIL II 6144).

Si prescindimos de que -i sea genitivo, *Belesi* podría recordar a **sakafi** en la Estela de Civit, de difícil interpretación, pero que en todo caso aparece en una inscripción ibérica, por lo que la interpretación como genitivo latino no parece probable⁷. Ese paralelo permitiría una explicación estrictamente ibérica, pero lamentablemente no está explicado satisfactoriamente, por lo que parece preferible buscar otra solución que no implique aumentar la relación de NNPP ibéricos anómalos o inexplicados. Por otro lado, los paralelos onomásticos más próximos apuntan a que lo esperable tras *Aelia* es un NP ibérico en nominativo, es decir, sin marca de caso, usado como *cognomen*, como en *M. Licinius Neitinbeles*.

Habría que añadir a la relación de anomalías que presenta esta inscripción el hecho de que un *Kurzname*, aunque posible, no es en absoluto la forma más normal de denominación onomástica en ibérico, si bien es cierto que en la *Turma Salluitana* hay precisamente un *Beles*.

II. UNA ALTERNATIVA DE LECTURA

Todas las dificultades anteriores desaparecen con sólo considerar que la segunda interpunción de la segunda línea, cuyo carácter poco ortodoxo reconocen los editores, no es tal, sino una marca accidental. Apuntan a ello, en primer lugar, la propia forma del signo, de aspecto irregular, vagamente redondeado y no triangular como los otros; además, la posición por debajo del centro de la línea, frente a la posición centrada de los demás; y por último, su posición anómala muy junto a los signos adyacentes, especialmente el que sigue, al que casi se superpone. Las fotografías facilitadas amablemente por M. Pastor confirman plenamente esta impresión. Por otro lado, no se ve razón que pudiera forzar tal *ordinatio*, habiendo espacio de sobras en el soporte, y en una inscripción que parece bastante cuidada, con líneas de pautado aún visibles.

⁵ Albertos (1983, p. 877).

⁶ Aunque *bels*, *beles* siempre van con la tercera declinación. Gorrochategui (1984, p. 373).

⁷ Aunque Velaza (1993, 164) propone esa posibilidad, entre otras.

Si eliminamos la interpunción anómala, desaparece la abreviatura igualmente anómala *ar(am)*, y habría que considerar la existencia de un NP ibérico *Belesiar*, con un segundo elemento onomástico **iar**,⁸ no tan frecuente como **beles**, pero igualmente bien conocido. De esta manera se explica que se apure la escritura hasta el borde del soporte, para no dividir el nombre. Además, el antropónimo ibérico carecería de marca de caso, como el teónimo, con lo que desaparece la incongruencia en ese sentido.

El elemento onomástico **iar** aparece tanto en primera como en segunda posición, aunque es algo más frecuente en segunda: hay **iskeriai** como posible destinatario en el plomo del Llano de la Consolación (G.15.1)⁹ y con posible variante **lakefeiar** en Ampurias (C.1.5). **beles**, en cambio, es frecuente en ambas posiciones, aunque algo más en segunda.

Podemos concluir, por tanto, que esta inscripción, además de un teónimo, permite incorporar un nuevo nombre personal ibérico, *Belesiar*, al *corpus* onomástico ya conocido.

EDUARDO ORDUÑA AZNAR

BIBLIOGRAFÍA

- ALBERTOS M.L., 1983, «Onomastique personnelle indigène de la Péninsule Ibérique sous la domination romaine». En: *Aufstieg und Niedergang der römische Welt, II.29.2*, Walter de Gruyter, Berlin-New York, pp. 853-892.
- ALMAGRO-GORBEA M., 2002, «Una probable divinidad tartésica identificada: *NIETHOS/NETOS*», *Palaeohispanica*, 2, 37-70.
- CORREA J.A., 1994, «La transcripción de las vibrantes de la escritura paleohispánica», *Archivo de Prehistoria Levantina*, XXI, 337-341.
- CORZO S., M. PASTOR, A.U. STYLOW y J.UNTERMANN, 2007, «*Betatun*: La primera divinidad ibérica identificada», *Palaeohispanica*, 7, 251-262.
- GORROCHATEGUI J., 1984, *Estudio sobre la onomástica indígena de Aquitania*. Servicio Editorial Universidad del País Vasco, Bilbao.
- RODRÍGUEZ RAMOS J., 2002, «Acerca de los afijos adnominales de la lengua íbera». *Faventia*, 24(1), 115-134.
- UNTERMANN J., 1990, *Monumenta Linguarum Hispanicarum. Band III. Die iberischen Inschriften aus Spanien*, Dr. Ludwig Reichert Verlag, Wiesbaden.
- VELAZA J., 1993, «Una nueva lápida ibérica procedente de Civit (Tarragona)», *Pyrenae*, 24, 159-165.

⁸ Untermann (1990, §7.56).

⁹ La transcripción de las vibrantes aquí podría ser la inversa siguiendo el sistema de Correa (1994, p. 339) por lo que el paralelo sería más preciso.